

Seguir un autor: Hernán Casciari

“Mi hija quiere entender el sistema financiero”

Este vídeo de Hernan Casciari cuenta cómo le explicó a su hija Nina de 8 años que ocurrió en 2012 cuando el sistema financiero colapsó, y ella quería entender cómo funcionaba el sistema financiero. Una anécdota personal que lo llevó reflexionar y a escribir un cuento infantil, que luego contó a su niña y que relató en su charla de Ted Montevideo.

Su explicación de cómo se produce la crisis financiera, contada a su hija, y a todos nosotros, es una manera muy didáctica y envolvente de contar algunos de los principios que rigen la economía contemporánea y el sistema financiero.

Video en <https://www.youtube.com/watch?v=HLIJkmy3vy8&t=21s>

ACTIVIDAD

- 1- ¿A partir de qué situación comienza a narrar su historia Casciari? Respondan siguiendo esta frase “El cuento “Mi hija quiere entender el sistema financiero” de Hernán Casciari cuenta....
- 2- Casciari toma la estructura de los cuentos infantiles para explicarle a su hija de 8 años la crisis financiera. ¿Qué comparaciones realiza entre los cuentos infantiles y la crisis financiera? Por ejemplo:
 - Los papelitos “próximamente bar de Pepe” con el valor nominal del bono
 - Salón de los papelitos es la bolsa de valores

La **comparación** es un **recurso** literario mediante el que el autor se sirve para explicar, subrayar o dar a entender una idea. Esta figura retórica toma un elemento real y otro imaginario y los pone en relación mediante un adverbio que puede ser “cual”, “como” o similares.

- 3- Recuperen las características del estilo del autor en el cuento a partir de ejemplos
 - Rasgos del humor
 - Uso del lenguaje coloquial
 - Uso de la primera persona para narrar
 - Relaciones intertextuales
- 4- Analicen la figura del narrador en “Mi hija quiere entender el sistema financiero” ¿La voz es externa o interna a la historia? ¿Qué persona gramatical utiliza?

Lenguaje denotado y connotado

“Messi es un perro”

Este relato apareció por primera vez en el **blog Orsai**, de Hernán Casciari, el 11 junio, 2012.

ACTIVIDAD ANTES DE LA LECTURA (para responder oralmente)

- 1- ¿Qué entendemos por “Messi es un perro”?
- 2- A partir del análisis del título ¿De qué les parece que va a tratar el cuento?

En las palabras podemos encontrar dos sentidos: uno el sentido literal, el que encontramos en el diccionario que es lo que la palabra significa, esto se llama **sentido denotado**. Y otro que es el sentido que podemos asignarle a las palabras (a parte de su significado real), es un sentido socialmente asignado. Este es el **sentido connotado** (los múltiples sentidos asociados a dicha palabra).

Por ejemplo cuando decimos “Tal persona es un perro jugando al fútbol” podemos interpretarlo de dos formas:

En el sentido denotado: un animal de cuatro patas, hocico y cola que corre atrás de una pelota

En el sentido connotado: una persona que juega muy mal al fútbol.

Muchas veces las METÁFORAS se forman tomando el sentido connotado de las palabras

Es así que, en este cuento, Casciari utiliza la metáfora “Messi es un perro” como puntapié de su historia.

“Messi es un perro”



La respuesta rápida es por mi hija, por mi esposa, porque tengo una familia catalana. Pero si me preguntan en serio por qué sigo acá, en Barcelona, en estas épocas horribles y aburridas, es porque estoy a cuarenta minutos en tren del mejor fútbol de la historia.

Quiero decir: si mi esposa y mi hija decidieran irse a vivir a Argentina ahora mismo, yo me divorciaría y me quedaría acá por lo menos hasta la final de la Champions. Y es que nunca se vio algo parecido adentro de una cancha de fútbol, en ninguna época, y es muy posible que no ocurra más.

Es verdad, estoy escribiendo en caliente. Redacto esto la misma semana en que Messi hizo tres para Argentina, cinco para el Barça en Champions y dos para el Barça en Liga. Diez goles en tres partidos de tres competiciones diferentes.

La prensa catalana no habla de otra cosa. Durante un rato, la crisis económica no es el tema de inicio en los noticieros. Internet explota. Y en medio de todo esto a mí me acaba de pasar por la cabeza una teoría extraña, muy difícil de explicar. Justamente por eso intentaré escribirla, a ver si termino de darle vuelo.

Todo empezó esta mañana: estoy mirando sin parar goles de Messi en Youtube, lo hago con culpa porque estoy en mitad del cierre de la revista número seis. No debería estar haciendo esto.

De casualidad hago clic en una compilación de fragmentos que no había visto antes. Pienso que es un video más de miles, pero enseguida veo que no. No son goles de Messi, ni sus mejores jugadas, ni sus

asistencias. Es un compilado extraño: el video muestra cientos de imágenes —de dos a tres segundos cada una— en las que Messi recibe faltas muy fuertes y no se cae.

<https://www.youtube.com/watch?v=I0gS5CshUDE>

No se tira ni se queja. No busca con astucia el tiro libre directo ni el penal. En cada fotograma, él sigue con los ojos en la pelota mientras encuentra equilibrio. Hace esfuerzos inhumanos para que aquello que le hicieron no sea falta, ni sea tampoco amarilla para el defensor contrario.

Son muchísimos pedacitos de patadas feroces, de obstrucciones, de pisotones y trampas, de zancadillas y agarrones traicioneros; nunca las había visto a todas juntas. Él va con la pelota y recibe un guadañazo en la tibia, pero sigue. Le pegan en los talones: trastabilla y sigue. Lo agarran de la camiseta: se revuelve, zafa, y sigue.

Me quedé, de repente, atónito, porque algo me resultaba familiar en esas imágenes. Puse cada fragmento en cámara lenta y entendí que los ojos de Messi están siempre concentrados en la pelota, pero no en el fútbol ni en el contexto.

El fútbol actual tiene una reglamentación muy clara por la que, muchas veces, caer al suelo es asegurar un penal, o conseguir que se amoneste al zaguero contrario es propicio para futuros contragolpes. En estos fragmentos, Messi parece no entender nada sobre el fútbol ni sobre la oportunidad.

Se lo ve como en trance, hipnotizado; solamente desea la pelota dentro del arco contrario, no le importa el deporte ni el resultado ni la legislación. Hay que mirarle bien los ojos para comprender esto: los pone estrábicos, como si le costara leer un subtítulo; enfoca el balón y no lo pierde de vista ni aunque lo apuñalen.

¿Dónde había visto yo esa mirada antes? ¿En quién? Me resultaba conocido ese gesto de introspección desmedida. Dejé el video en pausa. Hice zoom en sus ojos. Y entonces lo recordé: eran los ojos de Totín cuando perdía la razón por la esponja.

Yo tenía un perro en la infancia que se llamaba Totín. Nada lo conmovía. No era un perro inteligente. Entraban ladrones y él los miraba llevarse el televisor. Sonaba el timbre y no parecía oírlo. Yo vomitaba y él no venía a lamer.

Sin embargo, cuando alguien (mi madre, mi hermana, yo mismo) agarraba una esponja —una determinada esponja amarilla de lavar los platos— Totín enloquecía. Quería esa esponja más que nada en el mundo, moría por llevarse ese rectángulo amarillo a la cucha. Yo se la mostraba en mi mano derecha y él la enfocaba. Yo la movía de un lado a otro y él nunca dejaba de mirarla. No podía dejar de mirarla.

No importaba a qué velocidad moviera yo la esponja: el cogote de Totín se trasladaba idéntico por el aire. Sus ojos se volvían japoneses, atentos, intelectuales. Como los ojos de Messi, que dejan de ser los de un preadolescente atolondrado y, por una fracción de segundo, se convierten en la mirada escrutadora de Sherlock Holmes.

Descubrí esta tarde, mirando ese video, que Messi es un perro. O un hombre perro. Esa es mi teoría, lamento que hayan llegado hasta acá con mejores expectativas. Messi es el primer perro que juega al fútbol.

Tiene mucho sentido que no comprenda las reglas. Los perros no fingen zancadillas cuando ven venir un Citroën, no se quejan con el árbitro cuando se les escapa un gato por la medianera, no buscan que le saquen doble amarilla al sodero. En los inicios del fútbol los humanos también eran así. Iban detrás de la pelota y nada más: no existían las tarjetas de colores, ni la posición adelantada, ni la suspensión después de cinco amarillas, ni los goles de visitante valían doble. Antes se jugaba como juegan Messi y Totín. Después el fútbol se volvió muy raro.

Ahora mismo, en este tiempo, a todo el mundo parece interesarle más la burocracia del deporte, sus leyes. Después de un partido importante, se habla una semana entera de legislación.

¿Se hizo amonestar Juan expofeso para saltarse el siguiente partido y jugar el clásico? ¿Fingió realmente Pedro la falta dentro del área? ¿Dejarán jugar a Pancho acogándose a la cláusula 208 que indica que Ernesto está jugando el Sub-17? ¿El técnico local mandó a regar demasiado el césped para que los visitantes patinen y se rompan el cráneo? ¿Desaparecieron los recogepeletas cuando el partido se puso dos a uno, y volvieron a aparecer cuando se puso dos a dos? ¿Apelará el club la doble amarilla de Paco en el Tribunal Deportivo?

¿Descontó correctamente el árbitro los minutos que perdió Ricardo por protestar la sanción que recibió Ignacio a causa de la pérdida de tiempo de Luis al hacer el lateral?

No señor. Los perros no escuchan la radio, no leen la prensa deportiva, no entienden si un partido es amistoso e intrascendente o una final de copa. Los perros quieren llevarse siempre la esponja a la cucha, aunque estén muertos de sueño o los estén matando las garrapatas.

Messi es un perro. Bate records de otras épocas porque solo hasta los años cincuenta jugaron al fútbol los hombres perro. Después la FIFA nos invitó a todos a hablar de leyes y de artículos, y nos olvidamos que lo importante era la esponja.

Y entonces un día aparece un chico enfermo. Como en su día un mono enfermo se mantuvo erguido y empezó la historia del hombre. Esta vez ha sido un chico rosarino con capacidades diferentes. Inhabilitado para decir dos frases seguidas, visiblemente antisocial, incapaz de casi todo lo relacionado con la picaresca humana. Pero con un talento asombroso para mantener en su poder algo redondo e inflado y llevarlo hasta un tejido de red al final de una llanura verde.

Si lo dejaran, no haría otra cosa. Llevar esa esfera blanca a los tres palos todo el tiempo, como Sísifo. Una y otra vez. Guardiola dijo, después de los cinco goles en un solo partido:

—El día que él quiera hará seis.

No fue un elogio, fue la expresión objetiva del síntoma. Lionel Messi es un enfermo. Es una enfermedad rara que me emociona, porque yo amaba a Totín y ahora él es el último hombre perro. Y es por constatar en detalle esa enfermedad, por verla evolucionar cada sábado, que sigo en Barcelona aunque prefiera vivir en otra parte.

Cada vez que subo las escaleras internas del Camp Nou y de pronto veo el fulgor del pasto iluminado, en ese momento que siempre nos recuerda a la infancia, digo lo mismo para mis adentros: hay que tener mucha suerte, Jorge, para que te guste mucho un deporte y te toque ser contemporáneo de su mejor versión, y, trascartón, que la cancha te quede tan cerca.

Disfruto esta doble fortuna. La atesoro, tengo nostalgia del presente cada vez que juega Messi. Soy hinchita fanático de este lugar en el mundo y de este tiempo histórico. Porque, me parece a mí, en el Juicio Final estaremos todos los humanos que han sido y seremos, y se formará un corro para hablar de fútbol, y uno dirá: yo estudié en Amsterdam en el 73, otro dirá: yo era arquitecto en São Paulo en el 62, y otro: yo ya era adolescente en Nápoles en el 87, y mi padre dirá: yo viajé a Montevideo en el 67, y uno más atrás: yo escuché el silencio del Maracanã en el 50.

Todos contarán sus batallas con orgullo hasta altas horas. Y cuando ya no quede nadie por hablar, me pondré de pie y diré despacio: yo vivía en Barcelona en los tiempos del hombre perro. Y no volará una mosca. Se hará silencio. Todos los demás bajarán la cabeza. Y aparecerá Dios, vestido de Juicio Final, y señalándome dirá: tú, el gordito, estás salvado. Todos los demás, a las duchas.

Hernán Casciari

Fuente: <https://hernancasciari.com/blog/messi-es-un-perro>

Video: <https://www.youtube.com/watch?v=1oDOCW6CHY8>
Norberto Jansenson

Leído por

ACTIVIDADES

- 1- Luego de leer el texto, ¿Casciari utiliza la frase “Messi es un perro” en el sentido denotado o connotado de la palabra “perro”? Justifiquen su respuesta
Respondan siguiendo esta frase “En el cuento “Messi es un perro” el autor Hernán Casciari emplea el sentido.....
- 2- ¿Cuál es el suceso principal del relato? ¿A qué conclusión llega el autor?
- 3- Recuperen las características del estilo del autor en el cuento a partir de ejemplos
 - Rasgos del humor
 - Uso del lenguaje coloquial
 - Uso de la primera persona para narrar
 - Relaciones intertextuales
- 4- Analicen la figura del narrador en “Messi es un perro” ¿La voz es externa o interna a la historia? ¿Qué persona gramatical utiliza?